



UNA ORACIÓN DE
Sanidad

CON BASE EN
Isaías 58:12

*Tu pueblo reconstruirá las viejas ruinas
y afianzará los cimientos puestos hace siglos.*

Llamarán a tu pueblo:

“reparador de muros caídos”,

“reconstructor de casa en ruinas”.





Revda. Dr. Troy Carr
*Presbítero ordenado
en la Conferencia
Anual del Noroeste del
Pacífico*
*Miembro de la Junta de
Directores de GCORR
Área de
Washington D.C.*

***Dios misericordioso, es con toda humildad,
adoración y acción de gracias que te buscamos.***

Perdónanos por perder la marca con nuestras palabras, acciones y pensamientos, creando una fisura entre nuestra práctica y nuestra persona. Estamos agradecidos de que aparezcas a través de generaciones como Jehová Rapha, quien existe para restaurar y sanar.

Confesamos que nuestras mentes a veces están divididas y a menudo desconectadas de nuestras emociones, lo que nos impide amarnos unos a otros. Por favor, ayúdanos sincera y genuinamente a abrir nuestros corazones para que podamos convertirnos en tus instrumentos de sanidad y restauración. Qué nuestro tiempo de oración y abstinencia no continúe beneficiándonos solo a nosotros mismos, sino que nos dé la sabiduría y la fuerza para permanecer resilientes, confiando en ti mientras nos involucramos en la sagrada obra de la justicia racial. Muéstranos cómo desmantelar los sistemas de opresión con la verdad y la compasión. Los antepasados ghaneses nos recuerdan que regresar y restaurar las disciplinas valiosas es bueno. Manténnos en la postura de oración mientras nos ponemos a tu disposición para reparar la brecha.

Alabanzas y amén.

UNA ORACIÓN DE SANIDAD

Con base en Isaías 58:12



**Revda. Dra. Connie
Mella, D.Teol.**

*Seminario Teológico
de la Unión
Filipinas*

Dios de la vida, la sanidad y la plenitud. Venimos ante tu trono de gracia pidiendo tu misericordia. Estamos fragmentados y rotos. En nuestra angustia, consuélanos. En nuestro dolor, tócanos. En nuestra debilidad, fortalécenos. Venda nuestras heridas con tu toque amoroso.

Tú eres nuestro sanador. Tú eres nuestra roca. En ti, ponemos nuestra confianza. En ti, tenemos la seguridad de la misericordia y la bendición. Restaura nuestra salud. Renueva nuestras fuerzas. Aquieta nuestra mente. Ayúdanos a estar quietos y saber que Tú eres Dios. Te damos gracias por los dones de la vida, el poder y el amor. Vigorízanos con el gozo de tu salvación mientras viajamos hacia la sanidad y la plenitud.

Amén.

UNA ORACIÓN DE SANIDAD

Con base en Isaías 58:12



Keren Rodriguez

Iglesia Metodista

Unida de Aloha

Conferencia Anual

de Oregon de Idaho,

Iglesia Metodista Unida

***Dios de todas las razas, de todos los colores,
una vez más, me encuentro aquí, cerca de ti,
pidiéndote una vez más que me escuches.***

Me aconsejas incluso cuando te busco en medio de mi dolor.
Incluso cuando camino, y no sé cómo caminar y sanar.

Ayúdame entonces a encontrar el amor en tu pecho materno,
el apoyo a seguir. Ayúdame a hacer esto tan valiente que se llama sanidad.

Ayúdame a no convertir mi dolor en ira, sino en comprensión.
Entiendo que tu amor es el patrón que me guía en este camino.

Ayúdame entonces, a ser valiente para dar este paso.
Sé mi guía, mi paz y mis raíces en la tierra,
para que pueda florecer incluso después de todo mi dolor.

Ayúdame a crecer para no ser como antes,
sino para ser quien debería ser para ti, para mí y para los demás.

Gracias por ser siempre mi compañía,
y amarme como una madre a sus hijos.

Amén.



Revda. Debbie Hills

*Presidente del
Comité de Ministerios
con Personas con
Discapacidades de la
Iglesia Metodista Unida
Oeste de Springfield*

Jehová Rapha, misericordioso y amoroso, Tú eres el gran sanador; Aquél que puede renovar todas las cosas.

Enviaste a Jesús para enseñarnos que la sanidad no solo es posible, sino lo que debemos esperar, incluso cuando parece imposible. En nuestra tierra, hay tantas desigualdades provocadas por la injusticia racial. Sin saberlo, con demasiada frecuencia, somos parte del problema. Ayúdanos a ver cuándo pecamos contra nuestro prójimo y contra ti por las parcialidades implícitas que tenemos; por nuestra incapacidad para hablar cuando deberíamos; cuando elegimos no hacer nada y deberíamos actuar. Convéncenos de nuestro pecado, y guíanos a través de nuevas formas de pensar, de ser y de actuar.

Por mi cuenta, ni siquiera sé por dónde empezar, Señor, pero debo comenzar. Guía mis pensamientos, mis palabras y mis acciones cuando veo esas injusticias. Dame fuerza para ser utilizada por ti para pararme en la brecha donde se necesita sanidad. Dame entendimiento para que pueda ser usada como un instrumento de tu sanidad divina. No puedo hacer esto por mi cuenta, pero a través del poder del Espíritu Santo puedes hacer todas las cosas nuevas.

Señor, oramos por la sanidad, que tu voluntad perfecta se cumpla aquí en nuestra tierra y en todo el mundo. Y te daremos toda la alabanza, toda la gloria y todo el agradecimiento a ti en el nombre de tu Hijo Jesús.

Amén.



Revdo. Matt Landry
*Pastor Principal de
First United Methodist
Church
South Bend, Indiana*

En esta oración se utilizan muchas citas del Revdo. Dr. Martin Luther.

Eres un Dios que desea bienestar y plenitud para cada persona, sin embargo, sabemos de las divisiones e injusticias que enfrentamos hoy.

Hay demasiadas divisiones para nombrar hoy, oh Dios, ya que nos dividimos por bloque de votos, creencias, credos y razas. Colocamos barreras entre nosotros que dividen y amurallan. Sánanos de nuestras divisiones, ayúdanos a ver como lo hizo tu siervo el Dr. King, cuando dijo: "El amor es la única fuerza capaz de transformar a un enemigo en un amigo".

Derriba los muros de división, oh Dios, y sana a tu pueblo.

Hay demasiada injusticia para nombrar hoy, oh Dios, ya que vemos que no todas las personas tienen igual acceso a tres comidas por día, educación y cultura para sus mentes, y dignidad, igualdad y libertad para sus espíritus. Sánanos de esta injusticia; ayúdanos a ver como lo hizo tu predicador el Dr. King, que la injusticia en cualquier lugar es una amenaza para la justicia en todas partes, y que tendremos la audacia de creer en el poder sanador de la justicia.

Dios de justicia, sana a tu pueblo.

Hay demasiada violencia para nombrar hoy, oh Dios, ya que escuchamos con demasiada frecuencia de tiroteos en nuestras calles, familias que lloran a seres queridos y amigos, y los rumores de guerra en el extranjero en Europa. Sánanos de esta violencia, junto con el Dr. King, ayúdanos anegarnos "a aceptar la opinión de que la humanidad está tan

trágicamente ligada a la medianoche sin estrellas del racismo y la guerra, que el brillante amanecer de la paz y la hermandad nunca puede convertirse en una realidad". Ayúdanos a ser personas de paz, no violencia y amor, para que tu sanidad pueda llegar a nuestras calles, nuestra nación y nuestro mundo.

Dios de paz, sana a tu pueblo.

Hay demasiados ataques a nuestro sistema educativo, oh Dios, ya que oímos hablar de una legislación que fomentará un clima de frustración y miedo entre los maestros y los padres. Como dijo el Dr. King: "La función de la educación es enseñar a pensar intensamente y a pensar críticamente". Sana nuestras escuelas, Dios, sana a tu pueblo.

Hay demasiados líderes electos que no buscan la igualdad para todos, que no usan fondos para apoyar a la comunidad y albergar a los sin hogar, apoyar a los necesitados y a las comunidades que están en desventaja. Sin embargo, sabemos, como predicó el Dr. King, que "el poder sin amor es imprudente y abusivo, y el amor sin poder es sentimental y anémico. El poder en su mejor momento es el amor implementando las demandas de la justicia, y la justicia en su mejor momento es el poder corrigiendo todo lo que se opone al amor". Trae sanidad a nuestro gobierno, a nuestro proceso legislativo y a aquellos en posiciones de poder.

Dios de todos nosotros, sana a tu pueblo.

Dios que derriba los muros. Dios de la justicia. Dios de paz. Dios de amor. Dios de todos nosotros, sana a tu pueblo, oramos.

Amén.



Revdo. Cassy Núñez
*Pastora principal en la
Iglesia Metodista Unida
Salem-Baltimore
Baltimore, Maryland*

Madre Dios,

A medida que continúo viajando a través de este tiempo de reflexión y oración, Espíritu Santo, ven y desorientame. Permítanme ver las muchas formas en que he contribuido a la opresión de los demás, permíteme ver las muchas formas en que actúo de manera diferente a lo que proclamo, y sobre todo, permíteme ver cuándo mi corazón está puesto en cualquier otra cosa además del bienestar de mis hermanos; sana mi ceguera. Al escuchar las escrituras de Isaías de los labios de Jesús, permíteme reconocer mi propio llamado, como seguidora de Cristo; de compartir la declaración de la misión de Jesús, y reclamarla como mía. De modo que, dondequiera que me encuentre, permanezca fiel a ti, incluso cuando sea inconveniente. Al unirme a otros para ser el cuerpo [presente] de Cristo en el mundo proclamar el año del favor del Señor para todos. Amén.

UNA ORACIÓN DE SANIDAD

Con base en Isaías 58:12



Bethany Amey Sutton

*Directora de
Operaciones-
Arch Street UMC &
The Center- Filadelfia
Mt. Ephraim,
Nueva Jersey*

Dios santo y redentor, hoy oro por tu toque sanador en nuestras vidas.

Somos personas rotas que necesitan tu restauración. Muéstranos tu misericordia y déjanos estar aliviados de todos nuestros miedos, ansiedades y estrés. Permite que seamos fortalecidos para seguir buscando la justicia y la misericordia en tu reino . Continúa viajando conmigo mientras busco cumplir diariamente tu promesa de esperanza . Podemos soportar cualquier cosa juntos, porque tú eres el sanador y restaurador definitivo de mi alma.

En el nombre todopoderoso y redentor de Dios. Amén.